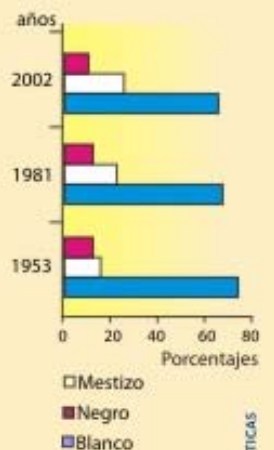


Comparación de los Censos 1953, 1981, 2002



OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS
REPUBLICA DE CUBA
C.N.E.



Población en CUBA MOMENTOS significativos

POR COLOR DE LA PIEL

1774-75

Primer Censo de Población de Cuba y América Latina

1792

Población No Blanca supera a la Blanca

1861

Con la eliminación de la trata de esclavos la población blanca comienza a ser mayoría

1853 a 1873

Entrada al país de aproximadamente 132 435 inmigrantes chinos

1930 a 1940

Desarrollo de una política de blanqueamiento poblacional. Repatriación forzada de inmigrantes caribeños

1953 a 2002

Notable incremento del mestizaje poblacional

Incremento del envejecimiento poblacional (60 años y más) diferenciado por color de la piel. La diferencia entre Blancos y No blancos va del 0,6% al 4,4% a favor de los Blancos (más viejos)

2002

Resultados del Censo 2002; 65% de población Blanca, 10,1% de población Negra y 24,9% de población Mestiza



POBLACIÓN EN CUBA POR COLOR DE LA PIEL



INDICADORES	1774	1907	1953	1981	2002
Población (U)					
Total	171 620	2 048 980	5 829 029	9 723 605	11 177 743
Blancos	96 450	1 248 176	4 243 956	6 415 468	7 271 926
Negros	50 285	274 272	725 311	1 168 695	1 126 894
Asiáticos	–	11 837	16 657	14 024	–
Mestizos	24 885	346 532	859 762	2 139 442	2 778 923
Proporción con respecto al total de la población (%)					
Blancos	56,2	69,7	72,8	66,0	65,0
Negros	29,3	13,4	12,4	12,0	10,1
Asiáticos	–	0,6	0,3	0,1	–
Mestizos	14,5	16,3	14,5	21,9	24,9
Proporción con respecto al total de la población por sexos (%)					
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Blancos	55,3	71,9	72,8	65,9	64,6
Negros	44,7 (1)	12,4	12,7	12,3	10,6
Asiáticos	–	1,0	0,5	0,2	–
Mestizos	–	14,7	14,0	21,6	24,8
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Blancos	57,5	67,4	72,8	66,0	65,5
Negros	42,5(1)	14,4	12,2	11,8	9,6
Asiáticos	–	0,0	0,1	0,1	–
Mestizos	–	18,2	14,9	22,1	24,9

(1) Se refiere a la población de color que incluye a Negros y Mulatos libres y esclavos

NOTAS METODOLÓGICAS

Entre 1774 y el 2002, Cuba ha realizado 18 Censos poblacionales.

En 235 años de mediciones censales en el país, en todos ha estado presente la información sobre color de la piel.

En los 9 Censos comprendidos entre 1774 y 1877 se recogió la información de Población dividida en dos estratos: Blancos y No blancos o de Color.

En 1887 se agrupó a los habitantes del país en Blancos y De color.

En 1861, 1877 y 1887, se incluyó a los Asiáticos dentro de la población Blanca.

De 1889 a 1981, se capturaron cuatro grupos: Blancos, Negros, Asiáticos y Mestizos,

En el Censo de 1970, se recogió la variable color de la piel, pero no se procesó.

El Censo de 1981 fue el último en considerar a los Asiáticos (0,1%) como un grupo.

En 2002, se clasificó a la población en Blanca, Negra y Mestiza.

En 1970 se corrigió un error metodológico presente, al menos, desde inicios del siglo XX que asociaba el color de la piel con la raza y se preguntó correctamente por el color de la piel. Históricamente la pregunta sobre el color de la piel no se formula sino que se clasifica a las personas de acuerdo al criterio del entrevistador y el declarante responde por el resto de los integrantes del hogar, según su auto percepción.

n materia de Censos de población, Cuba es un país pionero en la región de América Latina y el Caribe. Desde 1774 ha realizado un total de 18 levantamientos, 8 de ellos en el siglo XX y como dato importante se puede señalar que el censo de 1774 (diciembre 1774-1775) está considerado como el inicio de los recuentos censales latinoamericanos.

En el caso específico de los Censos de población y viviendas, se trata de una investigación de gran envergadura donde se recogen y procesan datos, no solo demográficos, sino también económicos y sociales sobre la totalidad de los habitantes y viviendas de un territorio dado. Esta información toma como base de referencia un determinado momento conocido como "momento censal". Una vez concluida la etapa de toma de información, también conocida como "levantamiento censal", se valida la confiabilidad de los datos mediante sendas encuestas de cobertura y calidad. En el caso del Censo del 2002, último realizado en el país la encuesta de evaluación de la cobertura censal mostró que el 99,83% de las viviendas y el 99,77% de las personas fueron correctamente censadas a nivel nacional, mientras que los índices de consistencia de la calidad de la información, fueron altamente satisfactorios en todas las variables medidas.

Usualmente en un censo, la captación de información se realiza empleando cuestionarios estructurados, los cuales recogen datos sobre diferentes características demográficas y sociales, objeto de estudio, tales como la edad, el sexo, el lugar de residencia, el estado conyugal, el nivel educacional y la condición laboral entre otras. Al menos en el caso de Cuba, además de las antes mencionadas especificaciones, el color de la piel siempre ha estado presente en los cuestionarios censales, y en los últimos años, el formato de la pregunta ha sido perfeccionado, siguiendo recomendaciones específicas de diversos organismos internacionales encargados de regular la conducción de los censos. También se ha medido de manera

sistemática en las últimas tres décadas, en más de treinta encuestas relacionadas con temas de fecundidad, migraciones, salud, ocupación, ingresos, envejecimiento, prácticas culturales, infección por VIH/sida, y otras más. Lo importante e interesante es que estas investigaciones, tanto censos como encuestas, han establecido a lo largo del tiempo, una tendencia coherente.

La piel es un órgano externo, que exhibe diversas gamas de color, que distinguen a los sujetos. Desde el punto de vista genético, el color de la piel está determinado por la cantidad de melanina presente en el epitelio humano, y ha sido mal utilizado para definir jerarquías de poder y de propiedad, sustentadas en la subordinación y explotación de unos grupos humanos por otros, siendo fundamentales las diferencias marcadas a partir de este atributo externo, presentes en diferentes modos de producción, incluyendo el capitalismo, como sucedió en Cuba antes del triunfo de la Revolución. Cualquier referencia al comportamiento y evolución de este atributo dentro de los habitantes de Cuba, está estrechamente vinculada con la historia de la formación de la población cubana, que al igual que la de otras islas del Caribe, ha estado caracterizada por una sucesión de procesos migratorios, iniciados con la llegada de los conquistadores españoles en 1492 y cuyo resultado es una sociedad donde conviven personas con diferente color de la piel.

Paralelamente con el desarrollo poblacional cubano y aproximadamente desde el siglo XVI, existe evidencia de documentos y herramientas técnicas, utilizados para contar, no solo el número de habitantes, sino también otros hechos demográficos como los nacimientos, los matrimonios y las defunciones, tales como registros de esclavos, libros de enterramientos, bautizos y matrimonios, conservados por instituciones políticas, económicas y eclesiásticas. Una de las principales características de estos asientos, inducida quizás por la connotación económica de los diversos grupos poblacionales, es el alto grado de detalle en lo tocante al

color de la piel de los individuos inscritos, incluso con distinciones muy precisas relativas a la condición de hombres libres o no. Junto a estos registros y los anteriormente mencionados Censos y otros conteos de población, se comenzaron a gestar sistemas de estadísticas vitales de alta calidad, los cuales definieron su cobertura y calidad a partir de la década del 60 en que los sistemas estadísticos se convirtieron en un instrumento de conocimiento y decisión en la sociedad cubana.

A partir de los diversos levantamientos censales es posible constatar que no solo la población cubana ha crecido, sino que al analizar su composición estructural por color de la piel, se aprecia la tendencia al incremento del mestizaje a lo largo del tiempo, comportamiento que se acentúa sobre todo en las últimas décadas del siglo XX. Esta evolución pudiera calificarse como multicausal con influencia, en las diferentes etapas, de los procesos migratorios y de los cambios sociales experimentados en el país. Así se constata que aproximadamente en los últimos 50 años, entre los censos de 1953 y el 2002, el incremento de la proporción de población mestiza ha sido de 10 puntos porcentuales con las consecuentes disminuciones de blancos y negros.

Si se miden los comportamientos por sexos, en blancos y mestizos, existen mayores crecimientos en los hombres, que en las mujeres.

Otra característica de la sociedad cubana actual es su inobjetable envejecimiento, donde un 17% de sus habitantes tiene edades de 60 años y más. Este envejecimiento se comporta de forma diferenciada para Blancos y No blancos, e incluso la brecha entre ambos grupos se ha ido incrementando. En 1953 era de sólo 0,6 puntos porcentuales; en 1981 fue 3,2 y en el 2002, el 16,1% de los cubanos blancos tenían 60 años y más mientras que el 12% de los no blancos estaba en este grupo de edad.